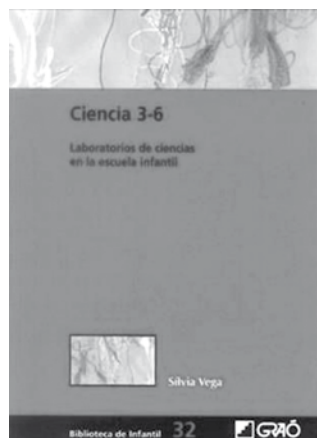


RESEÑAS



Ciencia 3-6. Laboratorio de ciencias en la escuela infantil

Vega, S. (2012). Barcelona: Grao, 89 pp.

Este libro es un ejemplo de “pedagogía práctica” ya que refleja la experiencia de una maestra, Silvia Vega, con sus alumnos del parvulario (3-6 años) del centro de educación primaria Ignasi Iglesias de Cornellá (Barcelona). Podría considerarse una continuación del publicado por la autora en 2006, en el que se centraba en el ciclo de 0 a 3 años, y nos presentaba la posibilidad real de llevar el “laboratorio de ciencias” a estas edades.

Una cuestión importante para la autora es la curiosidad, a la que dedica la primera parte del libro, estimando ésta como un valor íntimamente relacionado con el juego experimental y la construcción del conocimiento científico. En esta reflexión introduce el cambio que para

esta tarea supone el lenguaje, con respecto al ciclo de 0 a 3 años. Y nos presenta la actividad experimental, más allá del juego, vertebrada en cuatro grandes objetivos:

1. Establecer un protocolo de experimentación en todos los niveles del ciclo.
2. Aplicar procedimientos del ámbito de las ciencias.
3. Mejorar las habilidades cognitivas y técnicas.
4. Vivenciar el proceso experimental con el cuerpo.

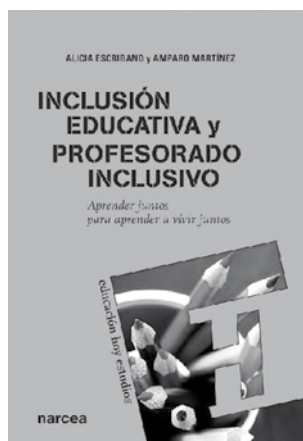
Finaliza esta primera parte del libro analizando los aspectos organizativos de las sesiones experimentales, en cuanto al lugar, tiempo y recursos humanos involucrados en los mismos.

En la segunda parte expone sesiones experimentales realizadas en la escuela de infantil donde trabaja, sobre la absorción de líquidos, mezclas, disoluciones y cambios de estado, aportando imágenes de los alumnos y de sus dibujos muy clarificadoras. Se nos proporciona también una fundamentación teórica importante a través de esquemas, tanto de las estructuras de los conceptos involucrados en estos fenómenos, como de los procedimientos puestos en juego en las sesiones, lo que hace interesante su lectura, no solo para los docentes de estas edades, sino para investigadores en didáctica de las ciencias. Completa la exposición con una reflexión de las

maneras de evaluar el proceso a través de la pizarra digital, con la construcción de un juguete visual y la participación de la familia mediante un *blog familiar*.

Concluye con una reflexión personal que vuelve a trufar con fotos ilustrativas que hace atrayente su lectura.

TERESA ESCOBAR BENAVIDES



Inclusión Educativa y Profesorado Inclusivo. Aprender juntos para aprender a vivir juntos

Escribano, A. y Martínez, A. (2013). Madrid: Narcea. 154 pp.

En los últimos Congresos Internacionales sobre Educación Especial y en las revistas especializadas nos vamos haciendo eco de las palabras de los autores más representativos de este ámbito.

Todos coinciden en la necesidad de formar al docente, como base para la construcción de la Escuela Inclusiva, por ser uno de los indicadores fundamentales. De ahí que las profesoras Escribano y Martínez de la Universidad de Castilla-La Mancha, con amplia experiencia teórica y práctica tanto en el tema de la inclusión educativa como en la formación del profesorado, nos presenten su obra, *Inclusión Educativa y Profesorado Inclusivo. Aprender juntos para aprender a vivir juntos*. Vemos que esta puede ser una buena herramienta de formación y trabajo para introducir a los futuros docentes en la Inclusión educativa y la filosofía que subyace a la misma, y a aquellos que, estando ya en ejercicio, carecen de un marco teórico-práctico sobre esta, de forma que permita a ambos colectivos adentrarse en una tarea tan apasionante.

Este manual, que lo han dedicado a la memoria de Katarina Tomasevski, lo conforman 12 capítulos, con un anexo, referencias bibliográficas y webgrafía. La mayoría de ellos son capítulos de una breve extensión, no más de cinco o seis páginas, generalmente de una lectura fácil, fluida y cómoda.

Los primeros cuatro capítulos hacen un recorrido teórico sobre la inclusión educativa. El primero de ellos se ocupa de aclarar el significado del término inclusión, reconociendo la dificultad para su unicidad por la diversidad de

contextos en los que se utiliza. De igual modo establece las diferencias y correlaciones con otros conceptos tales como: integración, equidad, diversidad, etc. Asentadas estas bases más genéricas, el segundo capítulo se centra en el de Inclusión educativa y las distintas perspectivas de su significado, con la idea de hacernos comprender la divergencia que, sobre el término, existe en la actualidad. A pesar de ello, *casi todos los países*, a la luz de la Declaración de Salamanca, *intentan dar respuestas educativas más eficaces para todos los niños, sean cuales sean sus características*. En ambos capítulos debemos destacar el uso de tablas que sintetizan los aspectos más relevantes; así como las referencias que hacen a otros estudios de gran interés que ayudarán al lector a ampliar sus conocimientos.

En el tercer capítulo nos invitan a adentrarnos en la más reciente historia de la Educación especial: el modelo de Educación inclusiva, desde sus orígenes con la *Conferencia de la UNESCO*, celebrada en Thailandia en 1990, hasta el enfoque actual, la denomina *Tercera Generación de Prácticas de Inclusión* (Wehmeyer, 2009) que pone el énfasis en lo que aprende un alumno, más que en el lugar donde este es educado. El capítulo cuarto nos muestra, basándose en los estudios de Parrilla (2002), los modelos teóricos emergentes que sustentan la Inclusión educativa: Modelo

humanista y ético de los Derechos Humanos, modelo social e inclusión, modelo organizativo, comunitario, emancipativo y participativo, y de calidad de vida. Consideramos que esta sección puede abrir vías de reflexión en los profesores en ejercicio que ya encaminaron sus pasos hacia una escuela inclusiva.

Los fundamentos socio-políticos, psicopedagógicos y organizativo-didácticos, como los más relevantes en los que se sustenta la inclusión educativa, son abordados en los capítulos quinto, sexto y séptimo respectivamente. En ellos se reiteran diversos aspectos; no obstante, queremos destacar las experiencias que sobre inclusión, a nivel europeo, nos presentan en el capítulo quinto. Entre ellas podemos citar: el Proyecto IQEA – dirigido por Ainscow (2001)–, el Proyecto INCLUD-ed (Flecha y otros, 2009), la red de Trabajo en Vida Independiente ASPAY (donde personas con distintas discapacidades gestionan los servicios de cualquier tipo que necesitan) o la escuela multigrado Grundschule Charlotte Salomón de Alemania.

Podríamos decir que a partir del octavo capítulo nos vamos adentrando en el medio escolar. En este, se nos presentan: las *barreras* al aprendizaje exitoso como obstáculos al aprendizaje que cualquier niño puede encontrar a lo largo de su escolaridad, recursos -como el material creado por la UNESCO

(Ainscow, 2004), el uso de las TIC, y otros-, orientaciones de diversa índole y experiencias de apoyos educativos (aulas enlace, escuelas de bienvenida, planes de convivencia, etc.). No se trata de un simple cambio de expresión: de “necesidades educativas especiales” a “barreras al aprendizaje”, esta conlleva una perspectiva distinta, un cambio de enfoque, pues ya no es el niño el que se enfrenta solo a los procesos, actitudes, productos, etc., que obstaculizan el ejercicio efectivo de sus derechos. Ahora nos encontramos ante una alternativa colaborativa donde, partiendo del análisis de las necesidades reales de cada alumno, el educador les da respuesta mediante apoyos educativos eficaces en el aula ordinaria, siendo estos de interés general para toda la clase. De esta forma, todos participan en el éxito y la mejora de la escuela. Cabría destacar una frase de este capítulo para la reflexión: *“lo que es bueno para uno es bueno para todos y lo que es obstáculo para uno puede ser obstáculo para todos”* (p.71).

Los capítulos noveno, décimo y undécimo nos muestran diversas opciones didácticas que se pueden emplear para dar una respuesta educativa de calidad desde un enfoque inclusivo. Entre ellas: el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), el aula diversificada, la enseñanza multinivel, el Diseño de Programación Múltiple (DPM), el trabajo colaborativo, el uso de las TIC, los Planes Educativos

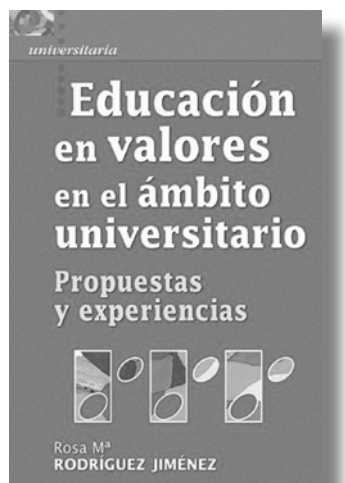
Individualizados (PEI), etc. Todas ellas son estrategias de gran valor para el desarrollo de la escuela inclusiva, para que todas las personas puedan participar. Sin embargo, son tratadas de forma muy sucinta, en capítulos de muy breve extensión y escasa profundidad, a excepción de los PEI.

El capítulo duodécimo, dedicado a la investigación actual en inclusión educativa, muestra las líneas que sobre esta temática se estaban desarrollando en el año 2008. Todas ellas de gran calado en los últimos años, si bien se han producido otras aportaciones en los últimos años, en revistas científicas de la especialidad y en Congresos de ámbito nacional e internacional. De hecho ya indicaban las autoras en la introducción de esta obra, que no se trataba de un trabajo definitivo. Sin embargo, el apartado de webgrafía, actualizado a enero de 2013, es sumamente valioso y recoge más de sesenta enlaces.

Queremos hacer especial mención al anexo, por considerarlo de gran utilidad al contar con recursos prácticos para profesores en ejercicio de las etapas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria: tres modelos de PEI diseñados teniendo presentes las sugerencias y las líneas de trabajo de Ainscow (2009) -diseño para toda la población estudiantil-, Tomlinson (2006) -aulas diversificadas-, Parrilla (2002) -comunidad educativa- y Collicot (2000)- enseñanza

multinivel-. Para terminar, el anexo presenta también tres WebQuest originales como recursos didácticos para la inclusión educativa, orientados principalmente hacia la formación inicial del profesorado del título de Grado de maestro.

MARÍA JOSÉ RAMOS ESTÉVEZ



Educación en valores en el ámbito universitario. Propuestas y experiencias.

Rodríguez Jiménez, R. (2012). Madrid: Narcea, 188 pp.

Somos muchos los docentes universitarios que deberíamos plantearnos cómo son nuestras actitudes y relaciones con los alumnos. Debemos tener

muy presente que seremos una gran influencia para todos ellos. Tenemos que ofrecer una educación no sólo con el único objetivo de formar a verdaderos profesionales, sino que debe llevar una importante carga de educación en valores. Esto les permitirá a todos ellos ser unos futuros profesionales que dispondrán de las competencias necesarias para tomar las decisiones oportunas en situaciones críticas en nuestra actual sociedad. En esta obra no se habla de adoctrinamiento, sino de valores morales como libertad, solidaridad, igualdad, respeto activo, diálogo, responsabilidad y justicia, que son todos necesarios para formar parte activa de una sociedad democrática.

Es por ello que, desde la universidad, la educación en valores debería ser introducida en nuestras guías docentes. Así se potenciaría el diseño, la planificación y la implantación de acciones que posibiliten la formación en valores en nuestros estudiantes.

Esta obra se presenta dividida en cuatro partes. La primera parte realiza la conceptualización teórica de la educación en valores en el ámbito universitario, la cooperación al desarrollo y el emprendimiento social. La segunda parte nos ofrece algunas experiencias que promueven la educación en valores en el ámbito universitario. Para ello nos presenta ejemplos de actividades que se pueden realizar con los alumnos para

fomentar la educación en valores. Estas podrán ser de diferente duración (proyectos fin de grado, actividades puntuales para clase) y que abarquen distintas áreas de conocimiento. Con ese fin, al final de cada capítulo se nos sugieren ideas que podemos llevar a nuestras aulas. La tercera parte nos explica la labor que realizan algunas organizaciones no gubernamentales sobre esta formación y su participación en los centros educativos. En definitiva, tratan de acercar a nuestros alumnos la importancia de ser educado en valores para afrontar posibles situaciones adversas en sus entornos más cercanos. Por último, la cuarta parte aporta algunas experiencias de carácter interdisciplinar con el objeto de fomentar la incorporación de la responsabilidad social en el aula. En todos los casos, y con diferente metodología, se propone a los alumnos situaciones reales de un proyecto de cooperación. En primer lugar, se contextualiza la experiencia y se marca un objetivo principal para la actividad. Participa todo el grupo-clase. A continuación, se describe y desarrolla la experiencia, pidiendo la participación de los alumnos y solicitando que sugieran posibles propuestas de intervención. Por último, se pretende vincular la formación en valores y las competencias que se desarrollan en cada una de las experiencias. Algunas de las competencias que se trabajan son el pensamiento crítico, el desarrollo de

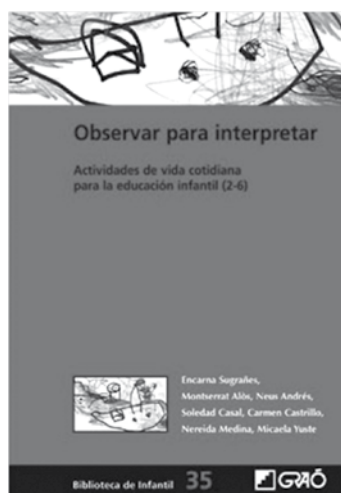
la empatía y su capacidad para aportar su percepción sobre la actitud de otras personas.

Es fundamental que los docentes del actual Sistema Educativo fomentemos tanto las competencias que nos vienen reflejadas en la Ley Orgánica 4/2007 (BOE, 2007), como en el modelo de enseñanza-aprendizaje fundamentado en los cuatro pilares básicos de Delors (1996): aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Los dos primeros se trabajan en la Universidad pero, en muchas ocasiones, nos olvidamos de los dos últimos. Nuestros jóvenes tienden a perseguir en la sociedad a un modelo con éxito, pero el éxito real de nuestros jóvenes “depende del ser uno mismo, del equilibrio entre salud, un trabajo enriquecedor, buenas relaciones y, especialmente, una actitud positiva” (Rodríguez, 2012).

Nuestro objetivo debe estar siempre presente. Queremos formar a personas socialmente responsables y, desde el ámbito universitario, esta formación puede realizarse con la ayuda que este libro nos propone. No será necesario determinar lugares y horarios específicos para trabajar esta formación y, lo más importante, puede ser abordado desde cualquier área de conocimiento, a partir de los posibles temas que lleguen a nuestras aulas. Así lo muestra esta obra que nos presenta experiencias desde el área de deporte, TICs, la empresa

y el movimiento y la danza, entre otras. Será imprescindible ser conscientes de la diversidad con la que contamos entre nuestro alumnado y que, gracias a la flexibilidad de los grados, nos permitan formar a personas capaces de desenvolverse en una sociedad tan compleja y plural como en la que vivimos.

GEMA BLANCO MONTAÑEZ



**Observar para interpretar.
Actividades de vida cotidiana para
la educación infantil (2-6)**

Sugañes, E. y otras (2012). Barcelona: Graó. 90 pp.

De las siete autoras de este libro seis son maestras de Educación Infantil, una

de ellas es psicóloga y psicomotricista, y en el caso de Encarnació Sugañes, además es profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Tanto este equipo de trabajo como el contenido hacen que estemos ante un excelente ejemplo de vinculación entre el conocimiento académico universitario y la práctica real en las aulas (en este caso de infantil). Otro valor añadido es el trabajo colaborativo entre las propias maestras de infantil perteneciente a varios centros, así como el hecho de reconocer entre los dos ciclos de educación infantil (normalmente separados en compartimentos estancos) “elementos de continuidad y progresión”.

La estructura es muy sencilla. Tres capítulos destinados a fundamentación teórica, observar para interpretar y conclusiones finales. En el primero de ellos titulado *¿Cuál es nuestro punto de partida?*, se trazan los referentes utilizados respecto al niño como sujeto de observación y destinatario de las actividades propuestas, y al pensamiento y las actitudes de los maestros como gestores de la situación educativa. Para ello se utiliza un lenguaje que, sin dejar de ser riguroso, resulta claro y natural, y se emplean esquemas como complemento y guías del discurso. El capítulo final (*Conclusiones*) es en realidad una pequeña síntesis y puesta en valor del trabajo realizado, ya que cada capítulo del bloque central

va acompañado de sus propias conclusiones sobre las experiencias realizadas.

Es el segundo capítulo titulado *observar para interpretar* el verdadero núcleo del trabajo. El término “observar” no se emplea aquí como proceso perteneciente a la técnica didáctica (recogida de datos por parte de los niños), y esto puede plantear cierta confusión inicial al lector, sino al seguimiento que de estos hacen los maestros en las actividades planteadas para interpretar y reflexionar posteriormente.

Las experiencias realizadas se agrupan en tres bloques: actividades manipulativas, rincón del descanso y rincón de la experimentación. En cada uno de ellos, las actividades se presentan manteniendo una estructura común que facilita tanto su puesta en práctica en las escuelas como su seguimiento por parte del lector: Introducción, metodología, materiales, papel del maestro, pauta de observación, descripción, observación, interpretación-hipótesis y conclusiones. De esta forma situaciones habituales como juegos con arena, recortar, lavarse las manos, descansar, jugar con harina, agua o cajas de cartón, sirven para reflexionar sobre la propia práctica docente y la forma en que exploran los niños y descubren su entorno. Especialmente interesantes para el investigador educativo resultan los apartados de observación e interpretación-hipótesis, en los que los maestros registran la actuación

de los niños y posteriormente reflexionan sobre los aspectos educativos puestos en juego.

Todo ello sin perder de vista los aspectos vivenciales y lúdicos, propiciando ambientes de comodidad y afectividad que favorezcan la formación personal global como objetivo esencial de esta etapa.

En definitiva un pequeño manual de lectura sencilla y ágil que puede ayudar a los maestros a conocer e interpretar a los niños y a mejorar en su práctica profesional y en el que los investigadores educativos pueden encontrar un interesante ejemplo de trabajo colaborativo y reflexivo.

JOSÉ EDUARDO VÍLCHEZ LÓPEZ



La enseñanza de las ciencias en Europa: políticas nacionales, prácticas e investigación
EACEA, Eurydice (2011). Bruselas: Eurydice. 173 pp.

Se trata de un informe sobre un estudio de la Comisión Europea, en concreto la Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural (EACEA P9 Eurydice), sobre aspectos relevantes de la enseñanza de las ciencias en Europa. La versión española está editada por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

Aunque en principio podría parecer un documento técnico-administrativo encierra un interesante potencial para profesores e investigadores en didáctica de las ciencias y educación comparada, así como interesados en la situación

educativa europea en general. Alguno de sus valores son los siguientes:

Posee una estructura clara y una redacción (incluyendo la traducción) correcta y suficientemente detallada pero que permite una lectura ágil. El texto se acompaña de una cantidad suficiente de gráficos (incluyendo mapas) y tablas, que no resultan superfluos ni excesivos sino que complementan adecuadamente el discurso. El carácter científico queda patente además por la inclusión de una abundante y reciente bibliografía convenientemente citada en el informe.

El estudio se realizó en 2010/11 en los países de la Red Eurydice y ofrece una revisión comparada de las políticas y medidas de los distintos países en el ámbito de la enseñanza de las ciencias. También incluye el análisis sobre la formación inicial del profesorado en ciencias, a través de las respuestas a un cuestionario enviado a 2500 programas de formación. Se centra en las materias de física, biología y química en los casos en los que estas materias no se contemplan de forma integrada en el currículo.

En cuanto a estructura, además de unos apartados introductorios donde se presenta la investigación, existen cinco capítulos. En el capítulo 1 se exploran los patrones de rendimiento escolar en las materias de ciencias en referencia a estudios internacionales de relevancia. El capítulo 2 ofrece una visión general de los enfoques y las medidas actuales

que se están llevando a cabo con el propósito de incentivar el interés y aumentar la motivación hacia las ciencias. El capítulo 3 trata sobre la organización de la enseñanza de las ciencias en los centros educativos de Europa. El capítulo 4 describe las principales características de la evaluación de las ciencias actualmente en vigor en los diferentes países. Finalmente, el capítulo 5 presenta una revisión de la investigación reciente sobre las habilidades y competencias que los profesores de ciencias deben poseer y sobre cómo podrían integrarse en las actividades de formación permanente. Además, en algunos de estos capítulos (3, 4 y 5) se presenta un breve resumen de los tópicos de investigación que versan sobre la temática abordada. El volumen termina con los correspondientes apartados de bibliografía, conclusiones y anexos.

Un ejemplo de claridad y facilidad de lectura lo tenemos en la existencia de un apartado denominado “resumen ejecutivo”, existente al principio del libro, en el que el lector casual puede acceder a las ideas y conclusiones más importantes, sin tener que proceder a una lectura detallada. En este caso las ideas y tendencias principales son:

- Los países desarrollan muchos programas concretos, pero las estrategias de carácter global son escasas.
- Es principalmente en los niveles educativos inferiores donde se desarrolla

la enseñanza de las ciencias de forma integrada.

- No hay medidas de apoyo específicas para los alumnos con bajo rendimiento en ciencias.
- Siguen prevaleciendo los métodos tradicionales de evaluación.
- Se ponen en marcha una gran cantidad de iniciativas nacionales para ayudar a mejorar las competencias del profesorado.

Finalmente indicar que como suele ser habitual en las publicaciones de la red Eurydice el documento está disponible (tanto en inglés como en castellano) en la web de EACEA: <<http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice>>.

JOSÉ EDUARDO VÍLCHEZ LÓPEZ



Evaluación de habilidades y competencias en Educación Superior

Brown, S. y Pickford, R. (2013).
Madrid: Narcea. 137 pp.

El trabajo elaborado por Brown y Pickford gira en torno a la evaluación de las competencias de carácter, eminentemente, práctico y profesional, que los estudiantes adquieren a lo largo de su paso por la Educación Superior radican-do su principal interés en las destrezas y habilidades obtenidas.

Este monográfico se encuentra enfocado a ofrecer orientaciones prácticas y diseños para poder realizar una evaluación eficaz y de calidad centradas en las competencias. Se encuentra compuesto de once capítulos, sin incluir la Introducción y las Conclusiones.

La primera parte de libro (desde el capítulo 1 al capítulo 4), se centra en estudiar los principales aspectos para poder realizar el diseño de una evaluación eficaz. La segunda parte del libro (desde el capítulo 5 al capítulo 9), abarca diferentes contextos (taller, laboratorio, aula de trabajo) donde se pueden llevar a cabo la evaluación de las destrezas y habilidades prácticas asimiladas. La tercera parte del libro (capítulos 10 y 11), focaliza su atención a los protagonistas de la evaluación, los estudiantes. Y, para finalizar, el libro concluye con un breve manifiesto en el que se resumen los valores desde los que se postulan los autores para conseguir una evaluación eficaz.

A continuación, realizaremos un breve desglose y un recorrido por la información ofrecida en los diferentes capítulos que este monográfico nos ofrece:

El capítulo 1, supone un acercamiento a lo que los autores consideran una evaluación eficaz, abarcando la elaboración y diseños de programas de evaluación que se ajusten, realmente, a los objetivos planteados en los programas de formación, evaluando realmente la teoría y la práctica destacándose estos por ser fiables, consistentes, justos, inclusivos, controlables, auténticos, exigentes, motivadores, eficientes, sencillos, carentes de complicaciones, sinóptica, transparentes en sus calificaciones y orientaciones para el después

de éstas. Para finalizar con este capítulo, se nos ofrece breves orientaciones sobre cómo expresar correctamente los resultados de aprendizajes, siendo la utilización correcta del lenguaje un aspecto fundamental.

El capítulo 2, trabaja los criterios necesarios para realizar una evaluación formativa donde la retroalimentación toma el pilar central en este capítulo, abarcando la necesidad de realización evaluaciones inclusivas y singulares para cada individuo.

El capítulo 3, nos ofrece una visión práctica a través de cuatro casos de estudiantes con discapacidad y las evaluaciones según sus características y necesidades.

Y, para finalizar con la primera parte, el capítulo 4, siguiendo la línea del capítulo anterior, plantea evaluaciones alternativas referentes a atención a la diversidad, atendiendo a aspectos como el género, origen étnico o la edad.

La segunda parte del libro, comienza con el capítulo 5, donde se explica las pautas para promover y suscitar el aprendizaje autónomo (sobre todo de aquellos que proceden de ambientes desfavorecidos) incorporándolas al diseño de evaluación y a las competencias evaluadas en el mismo, no encontrándose relación entre el alto rendimiento previo en etapas anteriores a la Educación Superior y el rendimiento en ésta.

El capítulo 6, gira en torno a la competencia comunicativa y la evaluación de ésta, haciendo especial hincapié en las presentaciones orales y las disertaciones.

En el capítulo 7 se describen y analizan los métodos tradicionales y los más actuales, empleados para evaluar las destrezas prácticas en laboratorios, centrándose en que sean significativas y productivas para el aprendizaje del alumno y, abarcándose también, el tiempo que el profesor emplea en realizar la evaluación de sus alumnos.

El capítulo 8 se centra en evaluar los productos y artefactos creados en los talleres de estudio o laboratorios, con precisión, creatividad y originalidad, intentando obtener un mayor nivel de validez y consistencia e intentando ser un punto de apoyo y claridad sobre cómo el profesor evalúa y juzga su trabajo.

Y, concluyendo con la segunda parte del libro, nos encontramos con el capítulo 9, donde se examina la evaluación de las artes escénicas y proporcionando orientaciones y consejos para las evaluaciones que se realizan “en vivo” a través de juicios justos, transparentes y comprensibles.

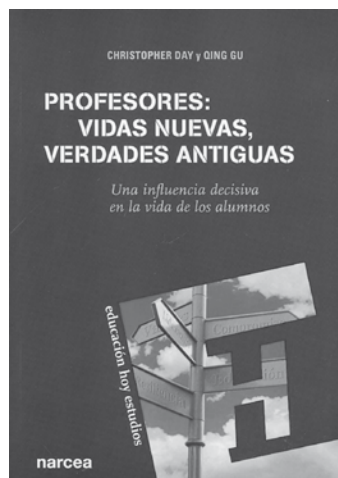
En la tercera parte del libro, trabajamos con dos capítulos, el 10 y el 11. El primero de ellos, hace alusión al proceso de evaluación en el que los estudiantes optimizan sus aprendizajes y obtienen mayor provecho de ellos. Abarca tipos

de evaluación como la autoevaluación, heteroevaluación y la evaluación intragrupo a través de técnicas como la reflexión y/u observación, entre otras.

En el capítulo 11 expone cómo podemos trabajar con otras personas para poder realizar la evaluación de los estudiantes en prácticas como son los empresarios, tutores de prácticas, etc.

Y, para finalizar, el último capítulo se centra en las conclusiones que Sally y Pickford ofrecen un breve manifiesto donde reúnen los valores y principio fundamentales en los que se basan para realizar y justificar la evaluación presentada en este libro.

ALMUDENA COTÁN FERNÁNDEZ



Profesores: Vidas nuevas, verdades antiguas. Una influencia decisiva en la vida de los alumnos

Day, Ch. y Qing Gu. (2012). Madrid: Narcea. 245 pp.

Esta obra, de reciente publicación, permite evidenciar como las narrativas de los maestros pueden dar cuenta de la complejidad de los contextos sociales, así como de la vida personal de cada uno de los docentes y su influencia en el grado de compromiso con el trabajo educativo. La investigación a partir de los relatos biográficos de los docentes da cuenta de la importancia de aquellos elementos más relacionados con la experiencia humana y ponerlos en contexto. Así, y a través del análisis de las historias de vida de 300 docentes pertenecientes a 100 centros educativos diferentes, y a lo largo de un periodo de tres

años, los autores tratan de examinar las influencias y condiciones que fomentan o bien impiden el compromiso y el bienestar emocional para una mayor eficacia en el ejercicio docente, así como en los resultados obtenidos en los alumnos.

El libro se estructura en tres partes diferenciadas. En la primera parte los autores ofrecen un análisis del actual panorama educativo, destacando algunos de los nuevos desafíos que se plantean en los actuales contextos cambiantes. Así, en los primeros capítulos ofrecen un análisis crítico de las diferentes y variadas reformas educativas y nuevos sistemas de evaluación, así como su influencia en la identidad del profesorado.

La segunda parte se estructura en cuatro capítulos en donde, se exponen, ilustradas con gráficos y tablas, las principales experiencias profesionales vividas por los propios docentes. Se describen las diferentes fases características en el transcurso de la vida profesional, relacionado más con el tiempo de servicio de estos trabajadores que con su edad cronológica. Dicha clasificación hace referencia a aspectos subjetivos referidos al estado emocional, y de su percepción de la motivación, el compromiso, etc.

Finalmente, en la tercera parte se aborda la relación entre el grado de compromiso y el éxito del profesor, la influencia del liderazgo y la resiliencia.

Esta obra ilustra el modo en el que los profesores deben estar comprometidos

con el trabajo que desarrollan, sacando el máximo rendimiento a su enseñanza; los autores proponen algunas pistas sobre las cualidades que debe tener los profesores en la actualidad para administrar con éxito su carrera profesional.

Por todo, es una obra más que recomendable para futuros egresados y actuales profesionales de la enseñanza, al proponer mediante historias de vida y propuestas teórico-prácticas el desarrollo y análisis de la carrera docente, a la vez que reivindican su atención a los responsables de la planificación de las políticas educativas, con el objetivo último de optimizar el rendimiento académico en el alumnado.

MARTA HERNÁNDEZ-PALOMO PEÑA